

Juan Carlos Gil González
(editor)

**Esfera pública,
nueva cultura informativa
y tendencias de investigación
en Comunicación**



SALAMANCA
2023

1ª edición: Salamanca (España), 2023.

Diseño y producción gráfica: PEPA PELÁEZ, Editora.

Del texto: © *by* Los Autores, 2023.

De esta edición:

COMUNICACIÓN SOCIAL EDICIONES Y PUBLICACIONES, sello propiedad de:

© *by* PEDRO J. CRESPO, EDITOR (2023).

Contacto:

Avda. Juan Pablo II, 42, Ático A. 37008 Salamanca, España.

Taller editorial y almacén:

c/ Escuelas, 16. 49130 Manganeses de la Lampreana (Zamora, España).

info@comunicacionsocial.es

<https://www.comunicacionsocial.es>

ISBN: 978-84-17600-87-7

Depósito Legal: DL S 458-2023

Impreso en España. *Printed in Spain*

Sumario

Introducción. Esfera pública, nueva cultura informativa y tendencias de investigación en comunicación <i>por Juan Carlos Gil González.....</i>	9
--	----------

Bloque I

ESFERA PÚBLICA Y COMUNICACIÓN

1. La comunicación para el desarrollo en el marco de la Agenda 2030. ¿Derecho fundamental, política estratégica o herramienta instrumental? <i>por José Manuel Moreno-Domínguez</i>	17
<i>La relación entre comunicación y desarrollo, del difusionismo a la construcción participativa. Una historia de la que aprender</i>	17
<i>Del Informe Mac Bride a la Cumbre sobre la Sociedad de la Información, de las políticas estratégicas a los indicadores tecnológicos</i>	26
<i>Qué hay en torno a la comunicación para el desarrollo y cuestiones sobre las que podemos profundizar en el marco de la Agenda 2030</i>	30
<i>Qué no hay en la Agenda 2030 en torno a la comunicación para el desarrollo y cuestiones que debemos seguir reivindicando</i>	33
<i>Referencias bibliográficas.....</i>	38
2. Sistemas de expertos de información y derecho a la comunicación en Latinoamérica. El reto de la Inteligencia Artificial en el Capitalismo de Plataformas <i>por Francisco Sierra Caballero; Daniela Inés Monje.....</i>	41
<i>Introducción</i>	41
<i>Estrategias regionales sobre IA.....</i>	42

<i>Problemas éticos y proyección de riesgos en el uso de la IA</i>	45
<i>Tratamiento de la IA en la Unión Europea</i>	49
<i>Políticas, estrategias y regulaciones en Latinoamérica: una agenda demorada</i>	55
<i>Conclusiones</i>	61
<i>Referencias bibliográficas</i>	63

3. Redes sociales y democracia

<i>por Jesús Sabariego</i>	67
<i>Referencias bibliográficas</i>	73

Bloque II

NUEVA CULTURA INFORMATIVA

4. Los nuevos retos del periodista profesional en el siglo XXI

<i>por Juan Carlos Gil González</i>	77
<i>El ejercicio profesional del periodismo en la sociedad digital del siglo XXI</i>	77
<i>La calidad de la democracia, exigencia moral del periodista</i>	80
<i>El buen quehacer del periodista profesional como eje vertebrador de los medios del siglo XXI</i>	88
<i>Referencias bibliográficas</i>	95

5. La cobertura periodística de las violencias contra las mujeres: una aproximación histórica

<i>por Ángel Acosta Romero; Belén Zurbano Berenguer</i>	97
<i>La «responsabilidad social» de los medios en los contextos democráticos</i>	97
<i>El concepto de violencias contra las mujeres</i>	100
<i>Breve historia de la cobertura periodística de las violencias contra las mujeres</i>	101
<i>El estado de la cuestión deontológica: lo que preocupa y por qué</i>	119
<i>Reflexiones finales</i>	123
<i>Referencias bibliográficas</i>	125

Bloque III

TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN

- 6. Tecnopolítica feminista. Aportes para una reflexión crítica**
por Salomé Sola-Morales; Sandra Arencón-Beltrán 129
- Introducción* 129
- Orígenes, primeras aproximaciones y consolidación de la tecnopolítica como campo de estudio* 130
- Consideraciones y propuestas para ampliar el uso del término tecnopolítica*..... 133
- Contextualización y fundamentos de la tecnopolítica feminista*..... 135
- Ejes para la construcción de una agenda tecnopolítica feminista en materia de investigación*..... 137
- Conclusiones* 141
- Referencias bibliográficas*..... 142
- 7. Espectáculo pop y ficcionalización del cuerpo: la representación de la corporalidad como discurso ideológico en la contracultura pop**
por Juan Carlos Fernández Serrato 149
- La importancia del vestido en la contracultura* 149
- El cuerpo contracultural*..... 152
- Referencias bibliográficas*..... 163

Introducción

Esfera pública, nueva cultura informativa y tendencias de investigación en comunicación

Muchos de los debates mantenidos en los últimos decenios sobre el concepto de democracia tienden a olvidar la importancia que para su desarrollo ha tenido el espacio denominado *esfera pública* y la lógica social que gobierna el acceso a ella. A pesar de la escasa concreción de la definición de dicho concepto, entendemos que su base implica una serie de ideas que hacen referencia a un espacio común compartido por varios interlocutores de distintas entidades y sensibilidades. En dicho espacio, metafórico y real a la vez, las personas, de forma individual o agrupadas en organizaciones sociales de todo tipo (sindicatos, ONG, asociaciones...), participan, se implican, exigen y luchan por unos intereses diversos y a veces contrapuestos que, por regla general, están al margen de las inquietudes marcadas por la agenda política y económica.

La existencia de este espacio de participación ciudadana exige, como una de sus primeras condiciones, la circulación, sin limitaciones, de información común, de postulados y temas que interesen a los miembros activos de dicha comunidad. En toda lógica, las interacciones personales que se producen en la esfera pública generan una serie de flujos informativos que afectan e involucran a todos los que en ellos participan. Las políticas públicas, por tanto, deben entender que nuestro entorno vital, ese conjunto de intereses, instituciones, colectivos y acciones que influyen y condicionan nuestra vida cotidiana, va ensanchando sus fronteras por las interacciones que se producen en la esfera pública y tienen que dar respuestas a las necesidades ciudadanas, que lógicamente, cada vez son más complejas.

En este contexto poliédrico y transversal a la vez se incardinan los nuevos retos de la denominada Agenda Internacional para el Desarrollo, en la que, precisamente desde la esfera pública, se está modificando el concepto tradicional de desarrollo. Sin duda, la gran influencia que ejercen las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento en todos los ámbitos de la vida pública y privada está alterando el concepto clásico de desarrollo social, basado tradicionalmente en variables económicas y de paz social. Esta transformación nos obliga a teorizar críticamente sobre su papel, sobre su influencia en las nuevas élites políticas e intelectuales y nos obliga también, a pensar en las consecuencias que se vislumbran en las nuevas fórmulas de relaciones colectivas. Es por ello que como apunta Castells, las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento conforman un ecosistema digital, complejo, flexible, que puede favorecer, de un lado, las prácticas democráticas, gracias a la bidireccionalidad y a la horizontalidad de sus procesos, pero también pueden, de otro, potenciar el control de la información o los sistemas de vigilancia (Castells, 2005), elementos éstos últimos que recortan de forma considerable nuestra democracia y los derechos sociales que habíamos conseguido hasta ahora.

En este ámbito, junto al papel que cumplen los agentes sociales, económicos y políticos, es determinante el desempeño de los nuevos profesionales de la información, cuya formación actual debe abarcar los nuevos lenguajes digitales y audiovisuales que exigen los nuevos medios de comunicación instantáneos. La imagen, en tanto que representación abstracta de imaginarios colectivos diversos, captura la atención de los conectados a las redes sociales que apenas disponen de los medios necesarios para diferenciar el valor comunicativo, informativo o propagandístico de dichas imágenes. Se necesita, conforme a este razonamiento, profundizar en un nuevo concepto de imagen informativa como creadora de una realidad compleja y transformadora. En el vertiginoso contexto de las redes sociales, ágora polifónica de los más diversos intereses, se confunden, de manera intencionada, los conceptos de comuni-

cación, información y propaganda sin que los consumidores de dichos mensajes dispongan de las herramientas necesarias para su diferenciación. En ese caldo de cultivo en el que todo surge sin aparente control se produce la tormenta perfecta para que todo lo difundido adquiera la misma categoría y el mismo valor social.

Finalmente, hay que acercarse a los nuevos campos que aborda la investigación en comunicación y sobre todo a los nuevos debates abiertos en la sociedad sobre la tecnopolítica, el feminismo y las radios comunitarias. La visión utópica que defiende la utilización de las redes como esfera del debate racional y democrático soñado tiene como oposición las propuestas de aquellos que reivindican el papel tradicional de la mediación por parte de los medios de comunicación clásicos, entiendo que éstos todavía siguen encarnando la objetividad, la racionalidad y la transparencia.

El espacio de la nueva tecnopolítica no debería sustituir el espacio convencional de los grupos de personas con intereses contrapuestos. Es decir, el espacio de internet en el que entran en juego las nuevas tecnologías políticas debería convertirse en un lugar básico para facilitar el debate público y cultivar las virtudes colectivas, éstas que nos convierten en una ciudadanía activa y preocupada por los problemas públicos. Lo que se defiende desde estos postulados reside en la complementariedad de los métodos clásicos con los incorporados por las nuevas tecnologías políticas, esto es, que la democracia también sea digital y que el ciberespacio se convierta en otra esfera pública que complemente, favorezca y desarrolle los espacios convencionales, como pueden ser las Asambleas y Parlamentos o incluso las asociaciones de toda la vida. Se trata de ampliar y no restringir los mecanismos para hacer efectiva la participación e incluso multiplicar los espacios híbridos que favorezcan el debate democrático.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la Naciones Unidas se abrió como un proyecto participativo a la sociedad, aunque liderado por los gobiernos. Con esta dinámica se busca que el nuevo concepto de Desarrollo Sostenible se

construya con aportaciones procedentes tanto de la sociedad civil como del sector privado. El objetivo reside en obtener un resultado equilibrado entre los intereses económicos, sociales y ambientales del conjunto de la ciudadanía y que todos los sectores se sientan representados en las conclusiones. El proceso abierto propugna que los Estados, la ciudadanía y el sector privado concentren sus esfuerzos en reducir la brecha socioeconómica y garantizar un desarrollo acorde con las necesidades ambientales del planeta cuyas energías renovables deben ser el motor que impulse la nueva producción en general. Y de fondo unos Estados que ofrezcan unos servicios públicos de calidad que garanticen la igualdad de oportunidades de todos los colectivos.

Dentro de este nuevo paradigma de colaboración deben converger los intereses económicos, políticos, sociales y medioambientales de los diferentes sectores implicados en el cambio que exige la Agenda 2030. De ahí que las políticas públicas, lideradas por los gobiernos, deban dirigir sus inversiones en lo social y en lo cultural para garantizar la participación de todos los agentes comprometidos. Esta manera de concebir la gobernanza de la sociedad persigue ampliar los márgenes de la democracia a través de las nuevas tecnologías, quienes imponen un nuevo sistema dialógico de comunicación más pluralista y diverso. Los nuevos caminos abiertos por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ofrecen la posibilidad de implantar nuevas dinámicas de interacción ciudadana con los sistemas de comunicación que construyan redes cívicas que organicen el cambio social basado en la creatividad colectiva.

Es necesario, pues, incorporar nuevos parámetros y razonamientos que reformulen los principios de la filosofía política que rige nuestras actuales democracias representativas. Las nuevas tecnologías de la información han llegado para facilitar el concurso de toda la ciudadanía (sector civil, público, privado, organizaciones...) en el gobierno. Las instituciones públicas deben estar abiertas a estas nuevas opciones tecnológicas que marcan una clara tendencia transformadora en las

nuevas relaciones que deben producirse con los administrados gracias a un acceso a la información sin limitaciones. Frente al monopolio de los centros políticos de poder hay que optar por nuevas fórmulas de descentralización en la toma de decisiones más operativas, eficientes y sobre todo, transparentes.

Todas estas reflexiones reunidas en este libro colectivo profundizan de forma original sobre estas líneas de trabajo con las que se abordan los nuevos fenómenos sociales en distintos contextos sociales. La novedad de estas propuestas radica en la aplicación de nuevas metodologías al análisis de realidades sociales complejas y poliédricas. Y además, se centran en observar cómo estos nuevos postulados políticos y críticos retroalimentan y ponen en cuestión a la vez el discurso defendido por los medios de comunicación.

Juan Carlos Gil González
Editor